

ASPECTOS VINCULADOS AL CRECIMIENTO DEL SECTOR AGROGANADERO EN LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y LAS EXPORTACIONES DE SANTIAGO DEL ESTERO (2000-2010)

Rita Gabriela Salvatierra
María Noelia Gurmendi

Investigadoras del Centro de Estudio de Demografía y Población(CEDEP) de la Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE)

rita.g.salvatierra@gmail.com

noegurmendi@gmail.com

Recibido 19/09/22. Aceptado 15/12/22

Resumen	<p>El presente artículo tiene por finalidad exponer descriptivamente los factores y/o elementos más sobresalientes que incidieron en la dinámica del sector agroganadero de Santiago del Estero en la primera década del siglo XXI. Si bien, el período requiere tener en cuenta múltiples dimensiones, en esta ocasión se establece una síntesis general que contribuye a vincular los elementos nodales para comprender los factores que coadyuvaron a dinamizar el sector agroganadero provincial. Se consideró el periodo 2000-2010, ya que el análisis de este recorte permite apreciar atributos en materia productiva, pero también identificar rasgos del sector. Metodológicamente el estudio utiliza análisis de series de tiempo y estimación lineal, para determinar la tasa de crecimiento del sector y comprender el comportamiento sectorial comparado con nación.</p> <p>Palabras clave: <i>Sector agroganadero, dinámica productiva, factores, Santiago del Estero.</i></p>
----------------	---

Resumo	<p>O objetivo deste artigo é expor de forma descritiva os fatores e/ou elementos mais marcantes que influenciaram a dinâmica do setor agropecuário de Santiago del Estero na primeira década do século XXI. Embora o período exija ↪</p>
---------------	--

	<p>levar em conta múltiplas dimensões, nesta ocasião se estabelece uma síntese geral que contribui para vincular os elementos nodais para compreender os fatores que ajudaram a dinamizar o setor agropecuário provincial. Foi considerado o período 2000-2010, pois a análise deste recorte permite apreciar atributos em matéria produtiva, mas também identificar características do setor. Metodologicamente, o estudo utiliza análise de séries temporais e estimação linear para determinar a taxa de crescimento do setor e entender o comportamento do setor em relação ao país.</p> <p>Palavras-chave: <i>Setor agropecuário, dinâmica produtiva, fatores, Santiago del Estero.</i></p>
--	---

Abstract	<p>The purpose of this article is to descriptively expose the most outstanding factors and/or elements that influenced the dynamics of the agricultural and livestock sector of Santiago del Estero in the first decade of the 21st century. Although the period requires taking into account multiple dimensions, on this occasion a general synthesis is established that contributes to linking the nodal elements to understand the factors that helped to boost the provincial agro-livestock sector. The period 2000-2010 was considered, since the analysis of this cut allows to appreciate attributes in productive matters, but also to identify features of the sector. Methodologically, the study uses time series analysis and linear estimation to determine the growth rate of the sector and understand the behavior of the sector compared to the nation</p> <p>Keywords: <i>Agricultural and livestock sector, productive dynamics, factors, Santiago del Estero.</i></p>
-----------------	---

Introducción

Es bien conocido que en Argentina en los primeros años de la posconvertibilidad y luego de la crisis del 2001/2002, uno de los principales sostenes de la recuperación económica fueron las exportaciones. Las condiciones de mercado externo e interno resultaban favorables para la soja, maíz y trigo con una tendencia ascendente en su coeficiente de producción. Paralelamente como resultado de la demanda de producción primaria a nivel internacional, Varesi (2010) advierte que el sector agroganadero nacional se adapta al mercado mundial mediante el fortalecimiento nacional y trasnacional del complejo oleaginoso –centrado en la producción de soja- cerealero, bovino y frutícula, complejos que dinamizaron la economía argentina sobre la producción de productos primarios vinculados a la exportación y manufacturas con escaso valor agregado.

El crecimiento que experimentó el sector agropecuario estuvo vinculado a múltiples aspectos, entre ellos se destaca la estrategia macroeconómica de tipo de cambio real competitivo e impulsos crecientes de producción primaria y derivados demandados por los mercados. La apertura del país sobre la base de la dinámica de las actividades agrícolas y ganaderas tuvo su injerencia -en general a partir del 2004- de forma positiva en la expansión de la economía, y sujeto a ella se suscitó la recuperación del empleo, los salarios, la reactivación de la obra pública y privada, entre otras cosas.

Asimismo, vale resaltar que la relación entre las producciones agropecuarias y el desarrollo económico del país poseen una larga historia. Finalizada la convertibilidad, el sector agroganadero nacional recobró el dinamismo en el marco de un contexto favorable, precios internacionales en alza con una lógica de producción basada en la fuerte implementación de innovaciones y tecnologías, determinando un patrón de especialización orientado a responder a los mercados internacionales.

Santiago del Estero durante 2002 a 2010, se pliega a la dinámica nacional. La notable inserción de este territorio en la evolución del sector agroganadero a nivel nacional estuvo sujeto a diversos factores destacándose las condiciones económicas favorables junto a la implementación y/u omisión de acciones institucionales que convergieron para que este sector santiagueño experimente cambios encaminados a un modelo de producción extensivo territorialmente e intensivo en tecnología e innovación. En efecto, las transformaciones experimentadas en este sector provincial, influenciadas por el contexto macroeconómico incidieron de forma diferenciada en la estructura productiva del sector agropecuario santiagueño. Así, diversos elementos empíricos ponen en evidencia una estructura productiva que lejos de crear condiciones homogéneas para las diversas actividades productivas del sector como fundamento estructural del crecimiento, desarrollo y evolución del sector, por el contrario, se consolidaron núcleos centrados en rubros reducidos y seleccionados de materias prima que alimentaron la agudización y persistencias de las desigualdades en el sector.

El presente artículo, tiene por finalidad exponer aspectos y/o elementos más sobresalientes que incidieron en el crecimiento del sector agroganadero de Santiago del Estero en la primera década del siglo XXI. Este se encuentra dividido en dos secciones. La primera se aboca a exponer elementos que brindaron al sector agroganadero nacional su enérgica evolución a partir de la posconvertibilidad, siendo uno de los

factores principales que explica el desarrollo del sector a nivel provincial¹. La segunda sección, expone los elementos o factores endógenos que incidieron a nivel provincial.

1. Escenario nacional: ciclo económico y tendencia del sector agroganadero

Desde mediados de la década de 1990 hasta los primeros años del siglo XXI, a nivel nacional, se sucedieron cambios políticos e institucionales que conllevaron paulatinamente a la alteración morfológica de las estructuras productivas de las provinciales, regionales y locales. El Plan de Convertibilidad -que permitió eliminar el problema de la inflación- inauguró una etapa de crecimiento hasta 1998. Durante estos años, el plan acompañado de la entrada de capitales y apertura comercial fue considerado dentro del sistema capitalista como ejemplo de transformaciones estructurales exitosas (Santarcángelo et al.,2011).

En 1995, la crisis mexicana que perturbó la economía mundial, junto a la volatilidad de las políticas macroeconómicas aplicadas en el ámbito interno, dieron lugar al agotamiento del régimen cambiario (Carrera & Lantri, 2007). Para 1998, en el país se produce un quiebre en la tendencia de crecimiento, llevando a transitar hasta el 2002 una etapa de recesión particularizada por el desgaste de las fuentes de financiamiento, la profundización de una balanza fiscal y de pagos deficitaria, el crecimiento de la deuda externa, la restricción de los mercados emergentes, entre otros factores, que hicieron insostenible la paridad cambiaria, concluyendo con el *deleveraging*² financiero y el estallido de diciembre del 2001.

La extrema fragilidad de la economía argentina a fines del 2001 devino en una profunda recesión que culminó en default, una importante deuda pública y el colapso del régimen de convertibilidad con una mega devaluación en el 2002. A partir del año 2003, el país inicia una nueva etapa con notorios cambios, pero con evidentes continuidades de la etapa anterior. La devaluación permitió que gran parte de la riqueza generada en el país estuviera vinculada al comercio exterior de importante contribución al crecimiento del PBI. El abandono de la convertibilidad fue positivo para las actividades exportadoras y la devaluación condujo a la revalorización

¹ A diferencia de los demás sectores productivos, el sector agroganadero posee una reproducción dinámica que impacta casi de forma inmediata en la producción interna de las economías donde el sector conserva peso en la estructura económica.

² Desapalancamiento-reducción del nivel de endeudamiento

de las actividades del sector agroganadero y sus derivados, tal como lo indica Wainer (2018): “[...] *los principales ganadores fueron, en primer lugar, los grandes exportadores y, en segundo término, el capital productivo y comercial orientado al mercado interno.* [...]” (p.328).

Durante el período 2001 a 2010 el ciclo económico pasó por varias fases. Hasta el 2002 la crisis de la convertibilidad. Luego del 2002 al 2010, la economía real del país presentó un importante crecimiento del 79%, pero esta etapa puede dividirse en dos fases. La primera de franca recuperación entre 2003 a 2008, el PBI - fase expansiva- tuvo un crecimiento del 50% con una tasa anual acumulativa del 8,4% y significativas mejoras sociales³. A partir del 2008 la economía expone magros resultados económicos, mayor volatilidad y escasos avances sociales enmarcados sobre un contexto negativo (hipotecas *subprimes*) y la restricción externa de crecimiento.

Respecto a la dinámica de los sectores más importantes de bienes transables en la economía nacional, la industria en términos reales presentó un ciclo de tendencias similares al PBI, con un crecimiento de 87% entre 2002-2010 y de 47% en la fase expansiva de la economía nacional (2003-2008). Este acrecentamiento de la industria se debe a la utilización de su capacidad instalada que en años anteriores (1998- 2002) permaneció ociosa en las actividades productoras de bienes destinados al mercado interno. Por su parte el sector agroganadero, cobra importancia a pesos corrientes, dado el aumento relativo de los precios de sus productos favorecidos por el tipo de cambio y la mejora en los precios internacionales debido a la demanda de los países emergentes, en particular China. Así, este sector muestra en la fase expansiva (2003-2008) un crecimiento nominal de 144%, con su pico de variación en 2002 del 163, 6%, permitiendo revertir el ciclo económico (1995-2002) y propiciar el crecimiento de la economía. La mejora económica que presentó el país entre 2003-2008⁴ beneficiada por las exportaciones (ingreso de divisas) y

³ Según Wainer (2018) en esta fase, el desempleo se redujo de 17.3% a 7.9%, el salario real promedio incrementó un 17%, la deuda pública pasó de 137% a 45% del PBI, la inflación minorista se mantuvo en los umbrales inferiores a un dígito (hasta el 2006) y las cuentas fiscales fueron extraordinarias.

⁴ Durante la fase expansiva Argentina experimentó un superávit de balanza comercial y de pagos asociada –entre otros factores- a la mejora de los índices de precios de los términos de intercambio. Esto también se produjo debido al resultado de la contracción de las importaciones producto de la caída de actividad en 2001, y de los mayores costos de los bienes externos resultado de la devaluación con una balanza comercial que registró una variación positiva. Este superávit, permitió un incremento de las reversas a partir del 2004, dando lugar a cancelar parte de la deuda pública de 9.600 millones de dólares al Fondo

el desahogo fiscal que logró mediante las retenciones a las exportaciones. Durante los primeros dos años de la fase de recuperación 2003-2005 el sector agroganadero se conforma como el núcleo duro y dinamizador de la economía, comenzando luego un sendero más volátil a partir de 2008.

1.1. Precios y gravámenes a los productos primarios

Los primeros años de posconvertibilidad, los precios de las principales materias primas agrícolas de exportación iniciaron una tendencia ascendente que continuarían, años más tarde continuarían las carnes y lácteos. Diversos autores (Bisang, 2007; Reboratti, 2010; Gras & Hernández, 2013) ponen de manifiesto que la propulsión inicial del sector estuvo vinculado a los precios de la soja más que al volumen físico de exportación, condición que continuaría en un contexto particularizado por la devaluación, rentabilidad del cultivo, aumento de los precios internacionales y del tipo de cambio efectivo.

De acuerdo a los precios de exportación, la estructura productiva del sector a nivel nacional experimenta notorias modificaciones vinculadas la utilización de nuevas tecnologías y biotecnologías que originaron el desarrollo de actividades productivas de creciente dinámica en el mercado mundial acrecentando la posición de Argentina como exportadora de materia prima. De hecho, en el sector agroganadero entre 2002 y 2010 consolidan su presencia los rubros y actividades intensivas en explotación y utilización de recursos naturales, en particular los commodities.

En relación con las exportaciones de productos primarios, el *commodity* de mayor crecimiento en millones de dólares fue la soja, con una tasa anual de 15% junto a un crecimiento anual en toneladas del 7% mostrando una variación de producción exportada entre 2003 a 2010 del 56%. De igual el maíz también presenta un crecimiento en su tasa anual y variación tanto en dólares como en toneladas exportadas. Parte de este cultivo es importado por Estados Unidos y la Unión Europea para la producción de combustibles de origen natural. Por su parte, en los productos manufacturados de origen agropecuario (MOA) se destaca la actividad láctea.

Vale mencionar que luego de la crisis del 2001, el país modificó sus políticas hacia el sector. Las retenciones volvían a conformarse como un

Monetario Internacional, sin que esto afecte de forma significativa la posición externa del país (Wainer, 2018).

instrumento de recaudación y control de precios internos, pero esta vez, bajo la motivación de cubrir el déficit fiscal y de no aumentar los costos de la canasta familiar.

En marzo del 2002, los productos primarios exportados tenían un gravamen del 10%, al mes siguiente incrementaron un 20% conformándose como base para la dinámica de retenciones que comenzó a aumentar sobre una lógica de seguimiento de precios internacionales en alza⁵ y principalmente de un tipo de cambio favorable. Por su parte, en los productos orientados al mercado interno como la carne, lácteos, y derivados de trigo y maíz las cuotas impositivas respondieron en gran parte a una política antiinflacionaria.

Finalmente, en 2007 el brusco incremento del precio de la tonelada de soja estimuló la resolución 125 (derogada) que tuvo por finalidad modificar el esquema de retenciones haciéndolo móvil. El rechazo de dicho proyecto de ley por parte del Congreso, desplazó al sector agroexportador a un lugar de abierta oposición al gobierno con acciones que complicaban su accionar económico. Siguiendo a Wainer (2018): “[...] *El gobierno debía lidiar con contradicciones crecientes sobre los recursos externos disponibles, y el veto del complejo agroexportador a su proyecto le significó un severo problema [...]*” (p. 331).

1.2. Rentabilidad y consolidación de la oleaginosa

A partir del 2002 -y por un par de años- la estructura de los precios relativos fue un elemento importante para el aumento de la rentabilidad de la producción agrícola. Paralelamente, la reducción de las tasas de interés en el mercado interno -en su mayoría negativas en termino reales en toda la década- reposicionó la creciente tendencia de la rentabilidad de la agricultura.

A pesar de que las retenciones impositivas de exportación tuvieron un mayor gravamen porcentual para el cultivo de soja, ello no implicó una disminución -siquiera transitoria- de su rentabilidad. Aún más, se constituyó

⁵ A esto cabe añadir que no todas las actividades: i. se insertan de igual manera en el mercado externo (el complejo de soja y sus derivados son las actividades que mayor peso registran en la exportación, mientras que los productos cárnicos y lácteos son más importantes en el mercado interno); ii. cada complejo y actividad productiva tiene una estructura de costos que afecta en la transabilidad y destino de la producción implicando ajuste de rentabilidad y precio inicial; y, iii. las intervenciones públicas no son homogéneas en los productos en cuanto se refieren a retenciones y restricciones al mercado externo (Bisang, 2007).

en el cultivo más rentable de exportación y en especial en la relación de doble cultivo (soja-trigo), mejorando sus márgenes brutos crecientes (Navarro, 2010). Cabe señalar, que en los primeros años la mayor rentabilidad del cultivo de soja obedeció principalmente al efecto que tuvo la devaluación. Luego de 2007, la rentabilidad estuvo sostenida por la elevación de los precios internacionales de los productos agrícolas.

Por otra parte, la reducción de los costos de insumos de producción favorecidos por el tipo de cambio competitivo fue un elemento que contribuyó a la consolidación de la soja como una de las actividades más rentables del sector (Arcedo, 2011). La caída de los costos de producción durante los primeros años del período de estudio, fueron relevantes en los productos exportados que presentaban una mayor homogeneidad en la demanda del mercado. El efecto inicial de la reducción de costos se presentó como un ingrediente favorable durante el 2002, debido a una reestructuración de precios relativos captando los productores inmediatamente los ingresos, fruto de la devaluación, mientras los costos se redujeron y luego comenzaron a desplazarse paulatinamente a medida que los salarios fueron recuperándose, mejorando sensiblemente la rentabilidad de los cultivos de exportación en pocos años por sobre los de consumo interno.

De igual manera, la reducción de los costos de producción en el maíz durante la primera campaña (2000/2001) y posteriormente en la soja (2001/2002) se vieron aminorados por el desplazamiento de algunos costos de insumos⁶ los que se dolarizaron a un tipo de cambio pleno y las retenciones respondiendo exclusivamente a la evolución de los ingresos vinculados a los precios y demanda internacional.

El incremento de los márgenes de producción⁷ de la soja, acarrearón al aumento del valor de tierras en consonancia con la intensidad de las exportaciones agrícolas pampeanas. Este aumento del precio de la tierra en las principales zonas de producción agrícolas acentuó las ventas y arrendamientos sobre la región del norte grande ampliando el área

⁶ Los componentes de costos de producción se incrementaron paralelamente al ritmo del tipo de cambio, especialmente los insumos como ser fertilizantes, herbicidas, maquinarias agrícolas los cuales rápidamente ajustan sus valores a los niveles internacionales; mientras que los combustibles cuyos precios se mantienen dado que también operan en el mercado interno. (Bisang et al., 2008) En todo caso, el tipo de cambio afectó a los insumos que se comercian en una economía abierta.

⁷ El margen de producción comprende la cantidad que resulta de sustraer el monto de los costos de producción y distribución al monto de ventas alcanzadas. Indica el beneficio de un negocio con respecto de la venta de un producto o línea de productos.

destinada al cultivo de soja previo desmante. Los precios de la tierra, estuvieron acompañados por las oportunidades de inversión en el mercado financiero local; por tanto, la rentabilidad de producción en algunos casos estuvo acompañada por un crecimiento patrimonial de los productores. Por otra parte, los elevados niveles de rentabilidad en la posconvertibilidad permitieron el aumento del valor de los arrendamientos.

2. Santiago del Estero: crecimiento sin cambio estructural virtuoso

A lo largo de la primera década del siglo XXI Santiago del Estero, al igual que las demás provincias del Noroeste Argentino, se integra a la dinámica del contexto económico nacional. A inicios del periodo de la posconvertibilidad (2002), el PBG muestra un cambio generalizado en la composición participativa de los sectores, dejando en evidencia que durante el año 2002 - 2007 se produjo una transferencia de recursos desde los sectores de servicios hacia los de bienes, como respuesta a la devaluación y al cambio de precios relativos a favor de las producciones primarias y de servicios transables, mejorando la participación de los sectores de bienes, los que lograron contribuir al PBG con un poco más del 30%, mientras que a nivel nacional (PBI) la participación de estos sectores osciló entre el 42% y 46%. En la provincia el crecimiento del sector de bienes en este período fue de 175%- por encima del promedio nacional (154%), contribuyendo a que la economía provincial adquiriera mayor peso en el PBI.

Entre los años 2001-2002 se producen modificaciones macroeconómicas intensas que conducen a un cambio en la estructura productiva provincial con una tendencia hacia el cambio estructural a partir de 2004. Entre el período 2004 a 2007, el PBG a precios corrientes aumentó 3.539,5 millones de pesos (una expansión del 105%), mientras que, a precios constantes, la economía de la provincia tuvo un aumento de 1.351 millones de pesos (un incremento del 40%). Es evidente que el crecimiento de la economía provincial obedeció al cambio en los precios relativos ya que los precios crecieron más que los volúmenes físicos.

En la tabla 1, se observa la evolución del PBG de la provincia según sectores. Los cambios más notorios en la estructura productiva de Santiago del Estero se observan a precios corrientes los cuales están sujetos al aumento relativo del sector de bienes que en conjunto (sector industrial, agropecuario y resto de actividades primarias) pasaron de una participación del 20% (2001) a 33% en el año 2002, traccionado en su totalidad por la suba de los precios relativos del sector agroganadero.

En efecto, el sector agroganadero expuso un crecimiento punta a punta (1994 a 2007) del 620% como respuesta al aumento de los precios de los productos en el comercio internacional y al proceso de transición post- devaluación junto a la restructuración de precios relativos, permitiendo que este sector experimente un crecimiento extraordinario pasando de 179,5 millones de pesos en 2001 a 558,7 millones en 2002, finalizando el periodo (2007) con 1.310,5 millones a precios corrientes. Si bien, el 2001 es un año convulsionado por la crisis económica y social, por lo que se podría argumentar que no es válido como parámetro de comparación en cuanto el crecimiento del sector, los datos revelan que desde 1995 a 1998 (fase de auge de la economía nacional) este sector no superó los 300 millones de pesos corrientes a causa del bajo precio de la divisa.

Por su parte, dentro de las actividades del sector de bienes, a precio corriente, el sector industrial mantiene su participación estanca, y dentro del conjunto el resto de las actividades entre 2001 a 2002 experimentan un crecimiento relativo de 12 puntos porcentuales, incremento estimulado por las actividades de la construcción.

A precios constantes el sector agroganadero no presenta notables oscilaciones participativas entre 1994 a 2007, de hecho, entre 2001 y 2002 este sector disminuye 2 puntos porcentuales (7% en 2001 vs. 5% en 2002), para luego el año 2003 retomar su participación con un 7% culminando en 2007 con un peso relativo de 10% dentro de la economía real de la provincia. En lo que respecta al comportamiento de este sector, hacia el 2000 evoluciona sobre producciones con elevado contenido de progreso técnico, en tal sentido Silveti et al. (2007) argumenta que el crecimiento físico del sector no escapó a la media del resto de las actividades, descubriendo que el acelerado crecimiento del sector (a precios corrientes) tuvo un carácter nominal. De igual manera el resto de las actividades de bienes mantienen su participación estancada con leves tendencias a la disminución participativa, mientras que las actividades de servicios oscilan su peso relativo entre el 66% y 69% en toda la serie.

Observado la tabla 1, se advierte que la estructura productiva de Santiago del Estero de desarrollo, entendido como el pasaje de una economía agrícola a una economía moderna erguida sobre el sector industrial que recepta recursos del sector tradicional y promueve el progreso técnico en actividades del sector terciario. En este escenario, Santiago del Estero, es una provincia atrasada en términos de modernización y marginada de la economía nacional -dado su escaso aporte al PBI y su nivel de atraso industrial- con huellas de una economía tradicional - asentada en actividades primarias de baja productividad y su

notorio peso en población rural-; en el periodo expuesto se hace evidente que esta provincia “[...] *no constituye una economía tradicional o agrícola* [...]” (Silveti et al., 2017:380), pero el sector primario continuó en ascenso de carácter nominal.

Tabla 1: Santiago del Estero. Evolución del PBG sectorial a precio corriente y constante. Período 1994-2007.

	Precio Corriente					Precio Constante (2004=100)				
	Sector Agro Ganadero	Sector de Bienes (*) (Resto de actividades)	Sector Industrial	Sector Servicios	PBG	Sector Agro ganadero	Sector de Bienes (Resto de actividades)	Sector Industrial	Sector Servicios	PBG
1994	5%	9%	8%	78%	1.892,9	7%	15%	10%	68%	2.599,8
1995	5%	12%	6%	76%	2.209,1	6%	18%	9%	67%	2.698,1
1996	6%	13%	7%	74%	2.240,8	6%	20%	9%	66%	2.945,2
1997	6%	9%	7%	78%	2.341,5	7%	16%	9%	68%	3.199,8
1998	7%	11%	7%	75%	2.463,6	7%	19%	8%	66%	3.410,3
1999	6%	8%	6%	79%	2.356,5	8%	17%	8%	68%	3.392,1
2000	6%	7%	6%	81%	2.296,7	7%	16%	8%	69%	3.245,7
2001	7%	8%	5%	80%	2.287,6	7%	19%	7%	67%	3.338,6
2002	5%	21%	6%	67%	2.774	5%	21%	7%	67%	2.931,7
2003	6%	20%	8%	66%	2.960,3	7%	20%	7%	66%	3.237,1
2004	7%	16%	8%	69%	3.365,4	7%	16%	8%	69%	3.365,4
2005	10%	15%	7%	68%	4.288	9%	17%	7%	67%	3.943,7
2006	11%	16%	7%	66%	5.413,9	9%	17%	7%	67%	4.327,9
2007	12%	19%	6%	64%	6.904,6	10%	15%	7%	67%	4.716,4

(*) El resto de las actividades comprende: Explotación de Minas y Canteras; Suministro de electricidad, gas y agua; y Construcción.

Fuente: Elaboración propia en base a Informe PBG 1994/2007, CFI (2008)

Las actividades manufactureras se mantuvieron estancadas, desarrollándose en enclaves vinculados a los sistemas productivos agroindustriales de escaso valor agregado como por ejemplo la actividad de textiles (Salvatierra & Vargas 2015). En el período 2002-2007, la estructura productiva de la provincia refleja un patrón de comportamiento de crecimiento anclado en la reprimarización, que no solo está asociado a la recuperación global de la economía argentina, sino a la reactivación de su perfil históricamente agroganadero.

2.1. Exportaciones y consolidación del cultivo de soja en Santiago del Estero

El escenario económico nacional luego de la posconvertibilidad junto a la rentabilidad de la producción destinada al mercado externo impactó en el crecimiento de las exportaciones de la región del Noroeste Argentino. En

esta región desde el 2002 al 2010, las exportaciones tuvieron un crecimiento de 178% (de 1.717 millones de dólares a 4.781), liderando los productos primarios con un incremento de 234% (de 960 millones de dólares a 3.204). Entre los productos primarios exportados se destaca la soja, donde Salta y Santiago del Estero del Estero fueron los territorios que mejor respuesta dieron a la demanda de este cultivo entre las campañas 2000/01 y 2010/11. Mientras que, en Salta, la expansión del cultivo se dio de forma escalonada, Santiago del Estero -a pesar de las variaciones entre campañas (2004/2005 y 2008/2009)- se conformó como la provincia más notable en hectáreas sembradas de soja.

En lo que respecta a los rubros de exportación, Santiago del Estero, se caracteriza por tener una estructura donde el 90% de sus exportaciones corresponden al rubro productos primarios, que entre 2002 y 2010 crecieron un 355%. El desempeño exportador de la provincia durante este período estuvo estimulado en parte por la presencia en el mercado mundial de los países asiáticos especialmente China que a pesar de haber ingresado al comercio a fines de los ochenta se estableció como uno de los principales países demandantes de soja para Argentina (Salvatierra, 2020).

Según el PBG la soja adquiere una creciente importancia dentro del conjunto de producciones agrícolas, representando en promedio 5,27% del total de toneladas producidas durante la convertibilidad y 16,20% entre 2002 a 2010, actividad complementada el maíz -que más allá de sus vaivenes temporales- expuso un crecimiento del 6.09% durante el periodo mencionado pero con una participación media del 4.8% durante el último periodo mencionado; avanzando estos cultivos por sobre las demás producciones agrícolas.

La soja muestra una notoria contribución en el peso de los productos exportados, pasando del 9% en 1998 a un 45,9% en 2002 para finalizar en 2010 con un 49, 8%. A pesar de esto, en 2002 solo se destinó al mercado mundial 19,2% del total de toneladas producidas y en 2010 el 30, 9%. A juzgar por los datos, la soja a inicios de la convertibilidad se impone por sobre el maíz que durante los noventa representaba más del 40% de la producción total exportada, ubicándose a partir del 2002 en el segundo puesto dentro de la canasta de exportación provincial, sesgando las exportaciones de la provincia a estos dos productos.

Si se tiene en cuenta que casi la totalidad de las exportaciones son producciones primarias y menos de la mitad de la producción total registrada anualmente en el sector es destinada al mercado externo, se evidencia que el crecimiento del sector se vincula con los negocios de

exportación que surgen en torno a la elaboración de derivados de los productos primarios de corte agroindustrial.

El destino de las producciones primarias en torno a los negocios de exportación en Santiago del Estero se vinculó con los complejos agroindustriales de corte extraprovinciales y transnacionales. En el caso de la soja y el maíz, gran parte de la producción fue absorbida por la empresa Viluco (perteneciente al Grupo Lucci) que en el año 2007 inauguró en esta provincia su planta de procesamiento y molienda de granos, hecho que contribuyó en cierta medida a mermar la cantidad de toneladas exportadas desde 2007 hasta 2010. A esto se suma, la presencia y competencia en la compra de granos a los productores primarios de la empresa AGD, que junto a Viluco se constituyen como los principales compradores de granos en la región NOA.

Si bien Santiago del Estero parece haber experimentado una gradual inserción al mercado externo con una especialización sectorial vinculada al cultivo de soja, el coeficiente de apertura exportadora de la provincia según tamaño de su PBG presenta una tendencia decreciente con un máximo de 0,63 en 1997 para concluir en 2007 con 0,52⁸. Por su parte, la provincia de Santiago del Estero ocupa el vigesimotercer lugar en el ranking de las provincias argentinas integradas al mercado internacional, ubicándose en la categoría de provincias rezagadas según Castro & Saslavsky (2008).

Sin embargo, las exportaciones constituyen un elemento del crecimiento económico para una provincia de fuerte vínculo con el mercado interno, ya que en el caso de la soja entre 2002 y 2010 el crecimiento -en millones de pesos- fue del 559% y el maíz del 567% ambos con una tasa de crecimiento anual de 27%, a estos le sigue el algodón que, a pesar de su escasa participación dentro de la canasta exportadora, registra un crecimiento del 438% pasando de 12 millones de pesos en 2002 a 64 millones en 2010.

2.2. Políticas que acompañaron la inversión en la provincia

Otro aspecto, no menos importante, en este contexto de vínculos con el mercado internacional está relacionado con el crecimiento económico

⁸ Entre 2002 y 2009, la provincia acumuló en exportaciones 1.300 millones dólares (U\$S FOB) equivalentes a 4.134 millones de pesos, sin embargo, los derechos a la exportación aportados por esta jurisdicción fueron de 651 millones de peso (acumulados) representado el 14% del valor de lo exportado entre estos años por encima del promedio nacional donde las demás provincias aportan el 12% de sus exportaciones a excepción de los territorios que integran la región centro del país (CES, 2008).

que en alguna medida generan las actividades de exportación en las economías regionales. Si bien—las ganancias generadas por las exportaciones en la mayoría de los casos no quedan en la provincia, es importante destacar que las actividades aportan al crecimiento económico del territorio bajo diferentes canales. El primer canal es el efecto de la demanda agregada, y por medio de esta, el incremento del PBG y su participación en el PBI. El segundo canal proviene de las inversiones.

En relación con el segundo canal, la exportación en Santiago del Estero está asociada a tramas de valores e inversiones extraprovinciales que aprovechan y se nutren de las coyunturas de los precios internacionales y tipo de cambio incrementando sus rendimientos y márgenes de producción. El crecimiento de este sector en la provincia viene acompañado de operaciones de inversiones temporales conforme a los ciclos inestables -dada la alta volatilidad de las actividades de exportación- que aportan a la economía de la provincia.

Para el periodo de estudio (2001- 2010) los datos sobre las inversiones no son de acceso público; empero Gatto (2007), expone que una de las características sobresalientes de la provincia es el bajo nivel de inversión industrial a largo y mediano plazo sobre el promedio nacional. A pesar de ello, este autor evidencia que en la provincia en 2004, el total de las inversiones el 77,9 % era de corte privado destinados casi exclusivamente a actividades vinculadas a las exportaciones, mientras que el 14,5% compendia la inversión pública provincial destinada a mejorar las condiciones para el establecimiento de las inversiones, poniendo en ejecución una serie de obras públicas básicas (caminos, agua y energía) bajo el Acta de Reparación Histórica de 2005, destacándose la construcción del dique Figueroa y viviendas en el marco del Plan Federal de Viviendas. Las inversiones de corte privado, en la provincia, fueron acompañadas por la Ley Provincial N° 6.750 de agosto de 2005, inaugurando el Sistema Provincial de Promoción y Desarrollo Industrial, confeccionada bajo la finalidad de incentivar la inversión y radicación de empresas transformadoras de materia prima con el objetivo de agregar valor a la producción primaria provincial, e involucrase en la venta, contratación o alquileres de inmuebles (tierras) vinculados a producciones destinadas al mercado externo.

A esta ley provincial se sumó el Plan Estratégico Territorial para la instalación del Modelo Agroindustrial Descentralizado de Desarrollo Humano Sustentable de la Provincia de Santiago del Estero (2007-2016) en colaboración con el estado Nacional. Entre 2007 a 2010, en la provincia se construyeron 680 km de rutas en su gran mayoría ubicadas en los accesos colindantes con las provincias de Córdoba y Santa Fe.

Ambas acciones institucionales, se presentan positivas en relación con su objetivo de estimular las inversiones dentro de la provincia. Así, por ejemplo, bajo estos estímulos se asientan la empresa Viluco que corresponde al Grupo Lucci, siendo la única planta de crushing de soja y producción de biodiesel en la región, produciendo: biodiesel, premezclas para alimento balanceado, harina Hi Pro, lecitina, Pellet de Cáscara, Glicerina, Borra. También se puede mencionar a la Cooperativa Sudecor-Litoral, correspondiente al grupo CASE, que produce Expeller de Soja de alto contenido proteico para la nutrición animal y Aceite Crudo de Soja.

Si bien, no se cuentan con los datos propios de las inversiones en la provincia, un indicador de aproximación son las cantidades de empresas privadas establecidas en el Santiago del Estero. Según los datos provistos del Observatorio de Empleo y dinámica Empresarial a lo largo de la serie de datos (1996-2010) se puede observar una mayor participación de las empresas agropecuarias, incluso por encima del peso relativo que estas tienen en el país. Entre 1996 y 2004, las empresas privadas en la provincia crecen por debajo del nivel nacional. Para el periodo 2005 a 2010, esta situación se revierte, observando que el total de las empresas privadas en Santiago del Estero exponen un crecimiento del 33%, mientras que a nivel nacional el crecimiento fue del 19%. Por su parte, las empresas agropecuarias durante estos años en la provincia se incrementaron un 21%, catorce puntos por encima del promedio nacional (7%). Las empresas industriales instaladas en la provincia crecen un 26% doce puntos arriba que el promedio para el país (14%).

A pesar del crecimiento de las empresas de corte privado en la provincia durante 2005 -2010, aun se advierte el fuerte peso relativo de las empresas agroganaderas por sobre las industriales en la provincia. Sumado a ello, la industria santiagueña aún posee un fuerte peso en actividades vinculadas a producciones alimenticias destinadas al mercado interno. Así, la dinámica de las inversiones privadas en Santiago del Estero, expresan la firme expansión de empresas destinadas a los rubros agroganaderos, conformando a la provincia como un satélite o sucursalización de las empresas privadas vinculadas a la extracción de materia prima.

Finalmente, cabe indicar que en la primera década del siglo XXI la industrialización para el aprovechamiento de las materias primas ya producidas no alcanzó una magnitud que permita revertir el rezago del sector industrial. Lo-contrario ocurrió con las empresas agroganaderas, ya que mientras crecían, paralelamente aumentaba la superficie agrícola, donde los capitales supieron aprovechar las políticas a nivel provincial

tendientes a traer inversiones además de la ausencia normativa de cotización y usufructo de las tierras en la provincia.

2.3. Normativas y expansión agrícola en el territorio santiaguense

La magra cotización de las hectáreas, sumado a la ausencia normativa de venta y regulación del acaparamiento de tierras en la provincia y la promoción del Estado provincial a las inversiones privadas y obras públicas facilitaron la expansión de la frontera agropecuaria, provocando como resultado una combinación de relaciones entre los propietarios (o terceros), incentivando la compra o arrendamiento de tierra bajo diferentes modalidades y procedimientos.

Al respecto, de Dios (2012), realiza una descripción sobre estas modalidades gestadas en la provincia, las mismas se pueden agrupar en los siguientes formatos: i. la combinación entre dueño de tierra, contratista e ingeniero agrónomo que juntos realizan una planificación de actividades de siembra la cual es ofrecida a los potenciales inversores; ii. compra directa a familias tradicionales poseedoras jurídicas que no explotan las tierras; iii. un tercero, convence a un poseedor para vender acciones y derechos posesorios a bajo precio, y una vez realizada la venta, este (tercero) inicia el curso legar para obtener la prescripción veinteañal o la reivindicación por el espacio comprado; iv. ofrecimiento de arreglos extrajudiciales, bajo promesa de escritura de pequeñas parcelas y cobertura de necesidades básicas para la subsistencia, incluso realizan aportes a las escuelas y centros de salud del lugar; v. la presencia de reales o supuestos dueños (en estos últimos casos poseen escrituras de dudosa procedencia) que avanzan sobre los poseedores para vender o alquilar las tierras.

Las diversas modalidades de compra o arrendamiento de tierras al tomar conocimiento público, el gobierno provincial elaboró y aplicó el Decreto Provincial 215/06 que da surgimiento al Registro de Aspirantes a la Regulación de Tenencia de Tierras, con la intención de controlar el avance de la frontera mediante la regulación de posesión de tierras. Sin embargo, esta política posee limitantes de funcionamiento judicial, siendo el accionar y el proceder jurídico confusos y desdibujados (de Dios, 2012).

Otro punto que debe destacarse durante el periodo en estudio en relación con el fácil acceso a la-tierra es la Ley Provincial N° 6841 de Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos en Santiago del Estero - actualmente en vigencia-, que declara de interés público la preservación,

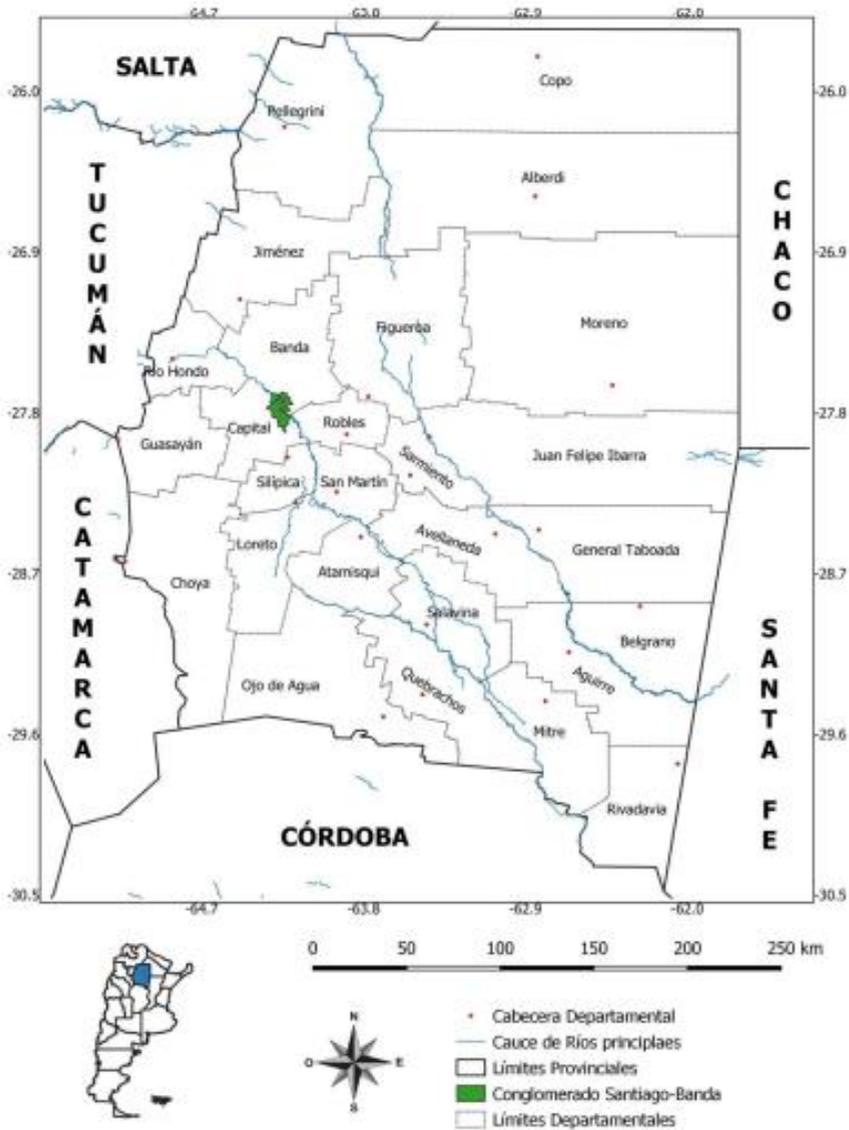
protección y ampliación de bosques implantados o naturales se aprueba en 2009 (Jara, 2013).

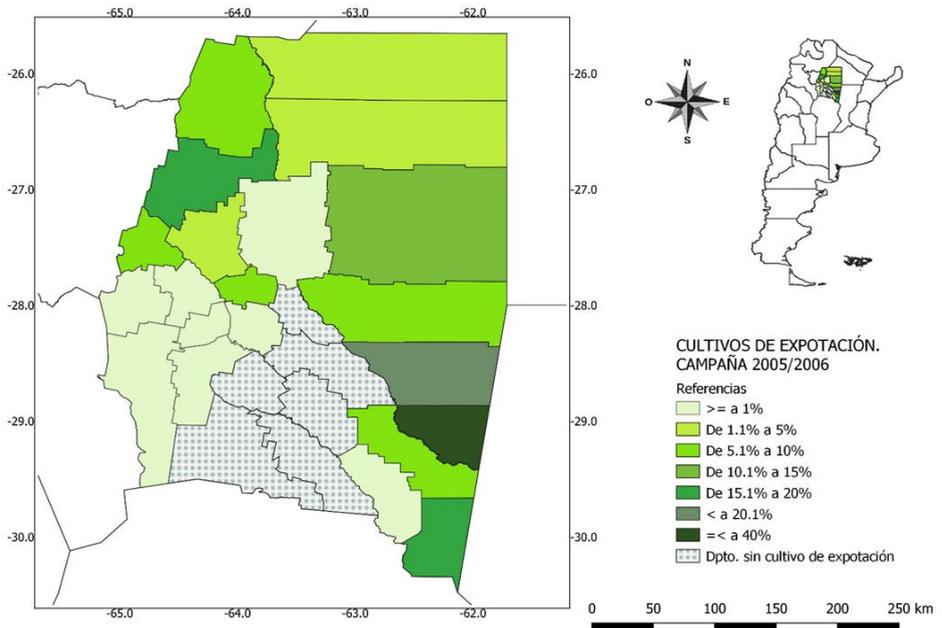
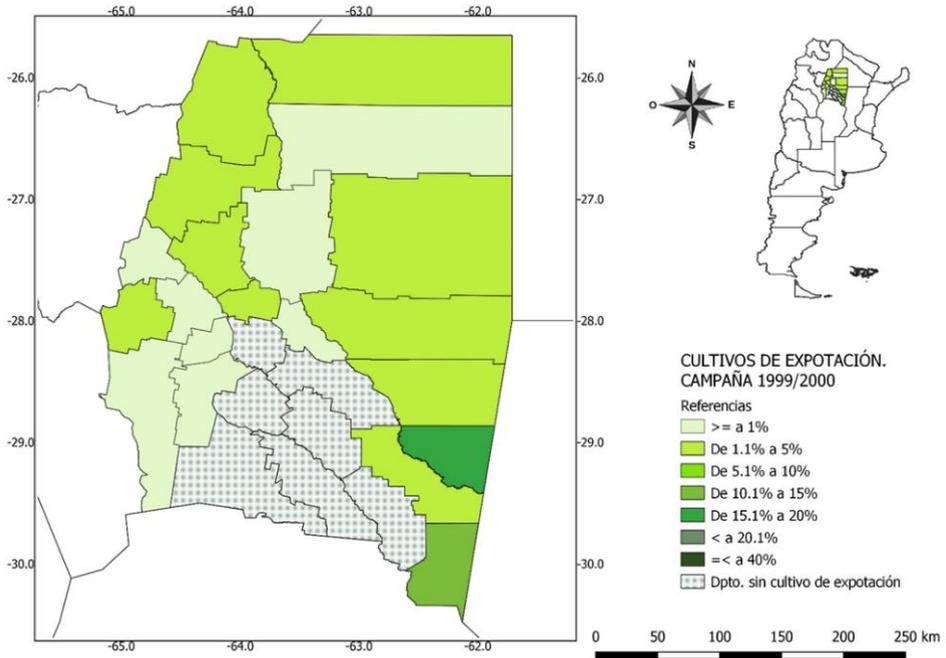
Antes de esta ley, la deforestación suscitada en la provincia como consecuencia del avance de los cultivos de exportación fue significativa si tenemos en cuenta la deforestación de tierras ubicadas dentro de la categoría de conservación. Así, hasta el año 2011 en la provincia se registran aproximadamente más de 280 mil hectáreas deforestadas de las cuales el 2,37 % corresponden a la categoría de conservación I; el 68,74 % a la categoría de conservación II, el 16,03% a la categoría III; y finalmente el 12,86% de la superficie desmontada no poseen categoría.

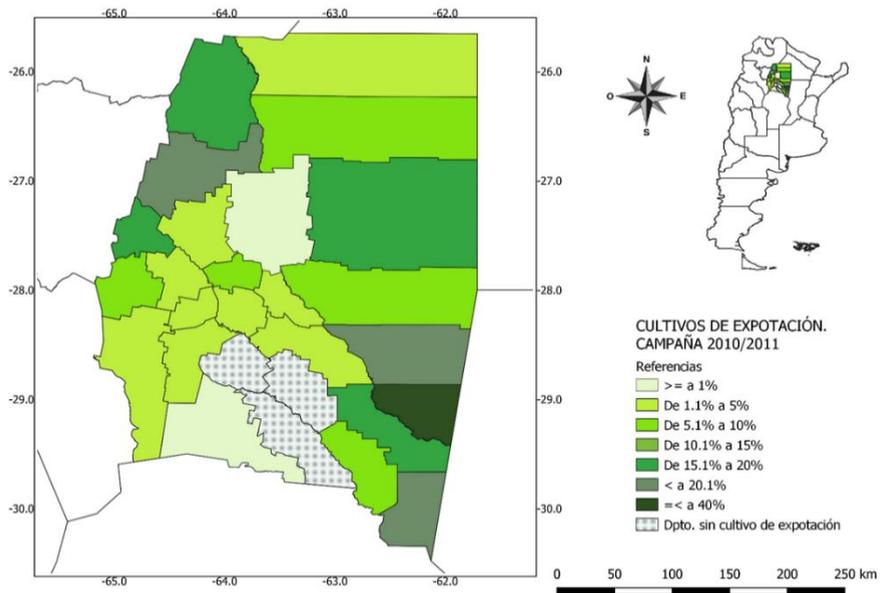
En definitiva, la ausencia de normativas otorgó la posibilidad de avanzar hacia nuevas tierras en menos de una década. En 2011, el diario El Liberar en el marco del debate del proyecto de Ley N°26.737 de extranjerización de tierras, elevó un informe indicando que ese año unas 755 mil hectáreas de la jurisdicción provincial se encontraban en manos de agentes extraprovinciales (empresarios de la región y ejecutivos de empresas de primera línea a nivel nacional) estimándose que la propiedad de tierra en manos de extranjeros oscilaría entre el 1% y el 10% del total de la superficie aprovechable en tareas agropecuarias y los de origen nacional son precedentes de las provincias de Córdoba, Tucumán, Santa Fe, Buenos Aires y Salta (de Dios, 2006). El proceso de expansión estimulado por una matriz exportadora erguida sobre los precios del mercado externo, el fomento de las políticas destinadas a las inversiones y la ausencia de normativa sobre la tierra consolidó avance de los cultivos de exportación. En las figuras 1, se muestra el avance relativo por departamento de los principales cultivos (soja y maíz) que exporta la provincia en tres campañas de la primera década del siglo XXI.

Los cultivos de exportación en la provincia se presentan a fines de 1990, ingresando por los departamentos Belgrano y Rivadavia (sudeste santiagueño) los cuales registran -respectivamente- en la campaña 1999/2000 el 18,11% y 12,64% de sus superficies jurisdiccionales destinadas a estos cultivos mediante contratistas y empresarios provenientes, en su mayoría de las provincias de Córdoba y Santa Fe (de Dios, 2006).

Figura 1: Santiago del Estero. Evolución relativa de cultivos de exportación según superficie departamental. Campañas 1999/2000, 2005/2006 y 2010/2011







Para la década del 2000, se advierte el avance en dos etapas; la primera (campañas de 2001 a 2005) se asientan en el noroeste de la provincia en los departamentos de Jiménez y Pellegrini, pasando Jiménez el 3,18% (1999/2000) de superficie al 19,35% para la campaña 2005/2006. El mismo comportamiento -aunque leve- tuvo el departamento Pellegrini mientras que en la zona sureste provincial -en el lustro indicado- estos cultivos se posicionaron en el departamento General Taboada. Cabe mencionar que el ingreso de estos cultivos en el noroeste se realizó mediante la compra de tierra especialmente de empresarios salteños, mientras que, el avance en el sudeste continuaba mediante arrendamientos.

En el último quinquenio (2006-2010), se observa el incremento generalizado de superficies departamentales destinadas a estos cultivos, integrándose los departamentos de Atamisqui, Quebrachos, Ojo de Agua y Salavina, junto al fortalecimiento de estas actividades en la región noreste de la provincia.

Consideraciones finales

Es evidente que la dinámica del sector estuvo condicionada por la estructura de los precios y el mercado externo (factores exógenos). Entre

los diversos factores exógenos en la provincia cabe destacar la dinámica del sector a nivel nacional donde los precios de los productos, la demanda del mercado externo y el tipo de cambio beneficiaron las rentabilidades, y los márgenes brutos de producción provocaron la revalorización de la tierra, hecho que causó que los cultivos se expandieran hacia las regiones consideradas marginales para las actividades de exportación.

En un contexto económicamente favorable para las actividades del sector, especialmente para los cultivos, Santiago del Estero sufrió transformaciones estructurales a principios de la posconvertibilidad, marcando cambios en el sector provincial, lo que se evidencia en el crecimiento relativo del sector dentro de la economía santiagueña, comprobada en su mayor peso porcentual de estas actividades en el PBG.

No cabe duda de que la dinámica de la demanda externa influyó en el comportamiento de este sector ampliando su producción hacia estos mercados. En este sentido, la matriz exportadora muestra una tendencia a la reprimarización con un peso desatado de las actividades agrícolas, y solo un grupo de cultivos seleccionados que aumentaron su nivel de producción.

Más allá del notable desempeño del sector, es interesante considerar que las inversiones privadas de corto plazo, lejos de fortalecer el encadenamiento productivo hacia atrás y adelante en la provincia, se posaron sobre la explotación de los recursos naturales.

A juzgar por la implantación de la ley de promoción industrial, el gobierno provincial no tuvo como política la regulación de la mensurabilidad y protección medioambiental sustentable en el territorio, abriendo camino al ingreso de capitales sin ningún tipo de medidas de protección en el uso de recursos naturales.

Finalmente, en conjunción de estos elementos, Santiago del Estero se transformó en una plataforma de extracción de recursos naturales, con un peso preponderante de pocos productos de extrema fragilidad frente a los cambios del mercado externo.

BIBLIOGRAFÍA

▪ Álvarez, V. (2003). Evolución del mercado de insumos agrícolas y su relación con las transformaciones del sector agropecuario argentino en la década de los 90. n Bisang, R. & Gutman, G. (Coord.), Estudio

1.EG.33.7, Componente B-6, Coord. Préstamo BID 925/OC-AR Pre II. Coordinación del Estudio: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.

- Arceo, N. (2011). La consolidación de la expansión agrícola en con posconvertibilidad. *Revista Realidad Económica*: 2011, 257: 28-55.
- Bisang, R. (2003). Apertura económica, innovación y estructura productiva: La aplicación de biotecnología en la producción agrícola pampeana argentina. *Desarrollo Económico*, 43 (171). 413-442.
- Bisang, R. (2007). El desarrollo agropecuario en las últimas décadas: ¿volver a creer? En Kosacoff, B. (Ed.), *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007* (pp.187-260). Santiago de Chile, Chile: Naciones Unidas-CEPAL.
- Bisang, R.; Anlló, G. & Campi, M. (2008). Una revolución (no tan) silenciosa. Claves para repensar el agro en Argentina. *Desarrollo Económico*, 48 (190/191), 165-207.
- Campi, M. (2008). Cambios históricos en la frontera agraria pampeana. La tecnología y el uso de la tierra (tesis de Maestría), Universidad de San Andrés, Buenos Aires, Argentina.
- Carrera, J. & Lantri, L. (2007). Shocks macroeconómicos y vulnerabilidad financiera. *Ensayos Económicos* (48), 13-71.
- Castro, L. & Saslavsky, D. (2008). Determinantes de la Inserción Internacional Provincial. *Revista de Economía y Estadística* (1), 163-190.
- Centro de Estudios y Servicios (2008). A ocho años de las retenciones. Recuperado en: https://www.bcsf.com.ar/ces/download_s.php?file=SUVfMjAxMV9CLnBkZg%3D%3D
- Comisión Económica para América latina y el Caribe (2007). *Progreso técnico y cambio estructural en América Latina*. Santiago de Chile, Chile. (CEPAL).
- Comisión Económica para América latina y el Caribe (2010). *La hora de la igualdad. Caminos por cerrar, caminos por abrir*. Brasil: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Consejo Federal de Inversiones (2007). *Producto Bruto Provincial de la Provincia de Santiago del Estero: 1993-2005* (Primer Informe-noviembre 2006). CABA: Consejo Federal de Inversiones.
- Consejo Federal de Inversiones (2012). *Análisis de sectores productivos para el fomento de las inversiones*. Santiago del Estero. Buenos Aires: Consejo Federal de Inversiones.
- de Dios, R. (2012). Ordenamiento territorial e inclusión social en Santiago del Estero. *Realidad Económica*, (268), 115-127.
- Di Filippo, A. & Jadue, S. (1976). La heterogeneidad estructural: concepto y dimensiones. *El Trimestre Económico*, 43, (169), 167-214.
- Gatto, F. (2007). Crecimiento económico y desigualdades territoriales en Argentina. En Kosacoff, B. (Ed.), *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-*

2007 (pp.307-356). Santiago de Chile, Chile: Naciones Unidas-CEPAL.

▪ Giménez, A. (2006, 17 de agosto). La cotización de campos sigue alta. Infocampo. Recuperado en: <https://www.infocampo.com.ar/la-cotizacion-de-campos-sigue-alta/>

▪ Gras, C. & Hernández, V. (coord.) (2013). El Agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización. Buenos Aires, Argentina: Biblos.

▪ Hayami, Y. & Ruttan, V. (1970). Agricultural Productivity Differences Among Countries. The American Economic Review, 60 (5), 895-911.

▪ Jara, C. (2013). Nueva cuestión agraria y demandas ambientales al Estado. El papel del Movimiento Campesino de Santiago del Estero durante el proceso de “ordenamiento territorial de los bosques nativos” en 2008. Población & Sociedad, 20 (2).

▪ Navarro, R. (2010, 22 de agosto). Casi diez mil palos verdes a la agrobolsa. Página 12. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-151807-2010-08-22.html>

▪ Nun, J.; Murmis, M. & Marín, J.C. (1968). La marginalidad en América Latina- Informe preliminar. Instituto Torcuato Di Tella.

▪ Reboratti, C. (2010). Un mar de soja: la nueva agricultura en Argentina y sus consecuencias. Revista de Geografía Norte Grande, (45), 63-76. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022010000100005>.

▪ Rodríguez, O. (1977). Sobre la concepción del sistema centro periferia. Revista de la CEPAL, primer semestre de 1977, 203-247.

▪ Rodríguez, O. (2001). Prebisch: Actualidad de sus ideas básicas. Revista de la CEPAL (75), 41-52

▪ Salvatierra, R.G. y Vargas, I.F. (2015). Una aproximación al análisis de las asimetrías en la estructura productiva de Santiago del Estero. En XIII Jornadas sobre economía y sociedad del NOA (ARES-NOA) [CD-ROM], ISBN:978-987-33-8591-1, Jujuy, Argentina.

▪ Silveti, J.L. (2019). Crecimiento, cambio estructural y desigualdad. Santiago del estero, 1994-2007 (Tesis Doctoral). Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán, Argentina.

▪ Silveti, J.L.; Gurmedi, N. & Salvatierra, R. G. (2017). Cambio estructural y desarrollo productivo en Santiago del Estero. Trabajo y Sociedad (29), 377-390.

▪ Varesi, G. A. (2010). La Argentina posconvertibilidad: Modelo de acumulación. Problemas del Desarrollo, 41 (161), 141-164.

▪ Vieira Filho, J.E.& Fornazier, A. (2016). Productividad agropecuaria: reducción de la brecha productiva entre el Brasil y los Estados Unidos de América. Revista de la CEPAL (118), 215-233.

▪ Wainer, A. G. (2018). Economía y política en la Argentina kirchnerista (2003-2015). Revista Mexicana de Sociología, 80 (2),323-351.